

## **La obra martiana, cultura, identidad y trabajo comunitario**

### **Marti's work, culture, identity and community work**

Irina Benitez Solis<sup>1</sup> ([irinabs@ult.edu.cu](mailto:irinabs@ult.edu.cu)) (<https://orcid.org/0000-0002-4131-2372>)

#### **Resumen**

El artículo revela las cuestiones a tener en cuenta para lograr un trabajo comunitario en función del desarrollo social, a partir de la experiencia de la labor desarrollada en la escuela primaria de la comunidad de San José, mediante la obra de José Martí. Un enfoque de la cultura en los predios del presente siglo conlleva a reconocerla como puente indispensable para la comprensión entre sociedades distintas. Sin embargo, debe concebirse a la vez, como reflejo de manifestaciones autóctonas y diversidad de expresiones, al margen del alcance de la globalización. Lo anterior expresa la asunción del trabajo comunitario en Cuba, a partir de otorgarle una importancia extraordinaria a la transformación de las comunidades desde los predios de su demarcación, idea refrendada en los programas que ponderan el reconocimiento y la integración de la cultura como elemento intrínseco al proceso de desarrollo desde la perspectiva de un enfoque integrador, una concepción global y dialéctica de la misma, que resulte en expresión de una proyección que pauta el crecimiento integral del individuo en su propio espacio. De esta manera, las acciones que al respecto se realizan están encaminadas a elevar la calidad de vida de las personas, respetando la diversidad y al tiempo que plantea la necesidad de dar prioridad, coordinación y evaluación a los resultados e impactos de las influencias ejercidas, siempre definidas desde el interés de los beneficiarios, sus necesidades e intereses.

**Palabras claves:** cultura, identidad, trabajo comunitario.

#### **Abstract**

The article reveals the issues to be taken into account in order to achieve community work in terms of social development, based on the experience of the work developed in the elementary school of the community of San José, through the work of José Martí. An approach to culture in the premises of the present century leads to recognize it as an indispensable bridge for the understanding between different societies. However, it must be conceived at the same time, as a reflection of autochthonous manifestations and diversity of expressions, outside the scope of globalization. The above expresses the assumption of community work in Cuba, from giving extraordinary importance to the transformation of communities from the premises of its demarcation, an idea endorsed in the programs that consider the recognition and integration of culture as an intrinsic element in the development process from the perspective of an integrative approach, a global and dialectical conception of it, resulting in an expression of a projection that guides the integral growth of the individual in his own space. In this way, the actions carried out in this regard are aimed at raising the quality of life of people, respecting diversity and at the

---

<sup>1</sup> Máster en Desarrollo Cultural Comunitario. Licenciada en Marxismo Leninismo e Historia. Profesora Auxiliar. Universidad de Las Tunas. Cuba.

same time raising the need to prioritize, coordinate and evaluate the results and impacts of the influences exerted, always defined from the interest of the beneficiaries, their needs and interests.

**Key words:** culture, identity, communal work.

### **Cultura, cotidianidad y herencia**

La inserción plena de la cultura en los procesos de desarrollo, cimentados en defensa y fortalecimiento de la identidad y el patrimonio cultural a partir de las potencialidades culturales presentes en cada región o comunidad, es medular. En los Lineamientos del VIII Congreso del Partido Comunista de Cuba (PCC), en el lineamiento 102 se connota la salvaguarda del Patrimonio cultural inmaterial, la creación artística, los modos de apreciación, la preservación de la memoria y la identidad, como condicionantes del desarrollo cultural en la localidad tunera (PCC, 2021).

Es evidente que para el modelo social cubano la cultura es una insustituible fuente de transmisión de valores que acompañan al crecimiento humano. Es fundamento de su identidad como modo específico de ser y estar en un contexto determinado, atribuible en su perspectiva histórica a la cultura forjada en la vida cotidiana del sujeto, reservorio de rasgos identitarios regionales y condicionante para conservar su memoria. Ello modela lo imperativo de conocer el legado anterior, sus contribuciones para las presentes y futuras generaciones, ejemplo de esto es la comunidad de San José ubicada en la zona alejada de centros adscritos al Ministerio de Cultura.

Los estudios teóricos realizados sobre la cultura caracterizan hoy una multiplicidad de puntos de vista, direccionada hacia el incremento de pesquisas relativas a la subjetividad y la cotidianidad, a través del entorno en que estas se desenvuelven; ello les confiere peculiaridad a los procesos culturales. Desde esta orientación se intenciona el estudio en las relaciones de la cultura como proceso y los aspectos significativos del desarrollo, entendidos como la calidad de vida, incorporando a los mismos aspectos sociales, educacionales, de derecho, psicológicos, entre otros.

Una concepción integradora de la cultura, fruto de la sistematización que en relación con el término realiza Macías (2003) que permite significar algunos planteamientos cercanos a la intencionalidad de esta investigación en lo que a la comunidad se refiere al plantear en Conferencias sobre Estudios Culturales de Comunidades:

La cultura se revela en la acumulación de hábitos, habilidades, costumbres y conocimientos, que tienen su expresión en las actuaciones cotidianas de hombres y mujeres en todas las esferas de la vida, de su conducta regular, coherente, repetible, estable y recurrente (...) se nos presenta como autoconciencia de una comunidad históricamente condicionada, indicando los niveles micro y macro, el grado de desarrollo que ha alcanzado el hombre como género. (p.13)

En conjunción con lo anterior, Macías (2014), aborda el desarrollo cultural en su trabajo Factores culturales en el desarrollo comunitario como:

...presupone una íntima y dinámica relación entre el hombre y su entorno... Toda estrategia de desarrollo que incluya la dimensión cultural, contiene un enfoque

integrado del desarrollo... El desarrollo cultural es inconcebible al margen de la cultura viva y cotidiana de los pueblos; es inherente a cada acto que realiza el ser humano, sea en sus formas de comportamiento, tradiciones, usos, costumbres, sea en su forma específica de organizarse; en su contribución al desarrollo tecnológico; en sus estilos de vida y en su historia, el hombre, hacedor de cultura, es un producto cultural por excelencia de la cultura que él mismo ha creado. (p. 24)

Por esta razón, el trabajo comunitario debe ser interpretado como una acción social dirigida a la comunidad, en plena correspondencia con lo implementado en el Programa de Desarrollo Cultural, ya que se manifiesta en ambos como el destinatario principal de la acción al sujeto de la misma. En esta comprensión se hace válida la idea de que para promover autodesarrollo comunitario es indispensable considerar la amplia gama de saberes sociales que explican el complejo proceso de desarrollo social. Entre estos saberes están los referentes filosóficos, económicos, políticos, sociológicos, psicológicos entre otros.

Diversas han sido las definiciones asociadas al término trabajo comunitario definido por la investigadora Caballero (2020), tales como:

... el conjunto de acciones teóricas (de proyección) y de prácticas (de ejecución) dirigidas a la comunidad con el fin de estimular, impulsar y lograr su desarrollo social por medio de un proceso continuo, permanente, complejo e integral de destrucción, conservación, cambio y creación a partir de la participación activa y consciente de sus pobladores. (p. 33)

En tal sentido, resulta interesante abordar algunas consideraciones referentes a la comunidad como el espacio donde se producen los principales cambios y transformaciones. El término comunidad es uno de los conceptos más utilizados en las ciencias sociales. Pero, como ocurre con otras palabras que tienen amplio uso dentro de estas disciplinas, se trata de un vocablo dotado de extensa polisemia, es decir hace referencia a realidades muy diversas. Esta multiplicidad de significados no se da solo en el lenguaje científico, sino también en el lenguaje corriente.

Según los aspectos citados anteriormente, para Ezequiel Ander Egg desde el punto de vista psicológico, la comunidad se considera como sentimiento o conciencia de pertenencia y como equivalente de sociedad y concluye:

... en general la palabra sirve para asignar una agregación social o conjunto de personas que en tanto que habitan en un espacio geográfico delimitado y delimitable, operan en redes de comunicación dentro de la misma, pueden compartir equipamientos y servicios comunes y desarrollan un sentimiento de pertenencia o identificación con algún símbolo local. (Ander, 1998, p. 26)

La comunidad de San José, está ubicada en la periferia Este de la ciudad de Las Tunas, limitada por la línea férrea del tren urbano, paralela a la avenida Carlos J. Finlay; por el canal paralelo a la línea del ferrocarril central y al Sur, por la calle 80 que lo separa del politécnico de la salud. En la comunidad se encuentra una ceiba que crece como punto directo de reflexión, por su rica tradición en historias, mitos y defensa de identidad nacional y se realizan actividades en torno a ella los días 19 de marzo, en celebración a San José, santo, que dio nombre al barrio

La comunidad cuenta con un proyecto que se ha convertido en una estrategia de desarrollo para sus habitantes, por el alcance y el carácter renovador de la propuesta sociocultural, en el rescate de los valores identitarios de la cultura cubana y su apego a lo más auténtico de las tradiciones locales. Este desarrolla estrategias para su inserción en espacios cada vez más amplios en la vida sociocultural de la provincia.

El trabajo sociocultural en la comunidad se ve afectado por limitaciones endógenas y exógenas tanto de índole material como organizativa, expresada en un insuficiente aprovechamiento de las potencialidades culturales que la misma posee, lo que trae como consecuencia la falta de correspondencia con el proceso de transformaciones socioeconómicas que se desarrollan en el territorio.

Las reflexiones y experiencias acumuladas en torno al desarrollo de la comunidad, precisan un grupo de elementos de gran utilidad para acercarnos a una concepción capaz de orientar eficazmente los esfuerzos en esta dirección. Entre ellos situamos:

- Proceso en cuya virtud los esfuerzos de una población se suman a los de su gobierno para mejorar las condiciones económicas, sociales y culturales de las comunidades, integrar a éstas en la vida del país y permitirles contribuir plenamente al progreso nacional.
- Intervienen, por lo tanto, dos elementos esenciales: la participación de la población misma en los esfuerzos para mejorar su nivel de vida, dependiendo todo lo posible de su propia iniciativa; y el suministro de servicios técnicos y de otro carácter en formas que estimulen la iniciativa, el esfuerzo propio, la ayuda mutua, y aumenten su eficacia.
- El desarrollo de la comunidad encuentra su expresión en programas encaminados a elevar la calidad de la vida de las personas, lo que determina su diversidad al mismo tiempo que plantea la necesidad de prioridad, de coordinación y de evaluación de sus resultados e impactos, siempre definidos desde el ángulo de sus beneficiarios, sus necesidades e intereses.
- La naturaleza de las necesidades existentes y las posibilidades y capacidades de que disponen las comunidades y los grupos que las integran, determinan la definición de los agentes de los procesos de desarrollo, que, sin bien no siempre serán parte de la comunidad, es en ella donde encontrarán los fundamentos para diseñar, conducir y evaluar su acción.
- La diversidad de necesidades e intereses existentes, así como de posibilidades y potencialidades, exigen diferentes modos de organización, un aprovechamiento óptimo de los recursos, mecanismos eficaces de comunicación y una participación activa de la población, estimulados por métodos que propicien y estimulen la iniciativa propia y el compromiso.
- El desarrollo de la comunidad precisa del respaldo del Estado y su concreción desde una política integradora y coherente que garantice una acción multisectorial y sostenida en esta dirección.

## **Líneas generales del desarrollo de la comunidad: eje cultura-identidad-desarrollo cultural**

La categoría desarrollo cultural, tiene dos componentes imprescindibles, las categorías desarrollo y comunidad, ideas de expertos sobre el asunto subrayan el desarrollo armónico en espiral donde el ser social sea el centro no solo del cambio inducido y expectante, sino como ente activo que propicie el salto cualitativo, así articularlo al desarrollo cultural de la comunidad.

Por lo anterior se desprende que en este proceso se incrementa la participación de la población en la vida cultural y promueve la creatividad de todos los ciudadanos. De igual modo defiende su identidad y diversidad, ajustándose a las condiciones históricas-concretas de su contexto. La visión del desarrollo cultural que se defiende implica, por tanto, una conexión necesaria entre cultura, identidad y patrimonio cultural, como conceptos inseparables. Es innegable que del abordaje de los mismos se deriva la relación dialéctica, punto coincidente en la gran diversidad de criterios, es su análisis lo que facilitará un posicionamiento perspectivo de tales categorías ejes.

Dentro de la política cultural cubana se expone con claridad la necesidad de potenciar desde dentro de las comunidades las diferentes expresiones de la cultura, no solo con el objetivo de preservar y divulgar sus propias características, como reflejo de esa particularidad, sino de los vínculos y contradicciones con otra dimensión cultural. En este sentido la autora comprende que aspectos a tener en cuenta es el carácter histórico concreto del momento en que se lleva a cabo la implementación del programa, puesto que es necesaria una regulación-derivación de los ejes a trabajar en el barrio, reparto, municipio, provincia y país, debido a que las comunidades deben hacer suyo el trabajo y ser un reflejo de su vida cotidiana.

Otras reflexiones válidas son las que señalan que este proceso adquiere su más exacta expresión en la cultura general integral, que se cimienta en lo social, en la problemática humanista en primer orden, los valores que generan pautas de comportamiento: respeto a la otredad, lo que nos une y a la vez nos diferencia; la cultura vuelve una vez más como exponente de la amplia gama de criterios, pero en lo fundamental para pretender plasmar en ella todo en quehacer humano hasta la actualidad.

Un estudio conceptual de esta categoría remite al reconocimiento de la multiplicidad de enfoques desde varias disciplinas dada la naturaleza de las particularidades que conforman cada cuerpo teórico en cuestión que revela la diversidad significados plurales, para este estudio son varias las opiniones consultadas respecto a la definición de cultura. Para Torres (2008), “La cultura es el sistema interactuante de representaciones que, sobre la realidad, ha construido un grupo humano en su interacción recíproca con el contexto natural y social en que actúa para permanecer, crecer y desarrollarse” (p. 41).

Estas representaciones se manifiestan en la construcción del conocimiento, y la formación de la conciencia individual y social, válido es aclarar que este análisis es desde el punto de vista sociológico desde y en la práctica colectiva en la que la

teoría de las representaciones sociales desarrollada por la psicología social, que permite la caracterización de una sociedad en un momento histórico concreto.

Hito en este sentido marcan la defensa y desarrollo de la identidad nacional abierta a la asimilación de valores culturales regionales y universales. La identidad como dimensión humana conformada por factores étnicos, históricos, psicológicos, lingüísticos, religiosos, políticos donde se autorreconocen los pueblos. Su abordaje reserva espacio a el vínculo entre cultura y sociedad con destaque especial para la cultura popular en las concepciones de Pogolotti (2019) quien la valora como un concepto ancho y ambiguo donde en ocasiones se absolutizan algunos de sus componentes.

En su condición de categoría, la cultura abarca saberes, tradiciones, costumbres, modalidades de trabajo, la recreación, el deporte, la práctica de los oficios, las memorias vivas forman parte de la cultura. La manera de transformar la naturaleza y su modo de contemplarla, agredirla o preservarla, llega a constituirse en parte de la cultura. A través de ella se ha construido lo que somos, se ha esculpido nuestra sensibilidad, nuestras formas de convivencia, nuestros valores. Fortalece y da sentido a lo que llamamos cosmovisión, lo que definitivamente nace en el entorno primigenio: la comunidad.

Al abordar las líneas generales el desarrollo de la comunidad, tomando como base el análisis anterior, se entiende como un proceso dirigido a la transformación cualitativa y cuantitativa de las comunidades que se apoya en la participación activa y solidaria de sus miembros en todos los ámbitos de su desenvolvimiento (político, social, económico y cultural) y que precisa ser:

**Autogenerado:** lo que enfatiza en el hecho de resultar una empresa querida, comprendida y asumida por la propia comunidad y no un elemento definido, respaldado, aplicado y evaluado desde afuera, sin que esto se interprete como una exclusión de elementos externos.

**Multidireccional y orientado** a actuar en aquellos ámbitos de la cotidianidad cuya transformación es demandada para la elevación de la calidad de vida de la comunidad.

- **Integrador:** pues los cambios no pueden depender de una sumatoria de proyectos y programas, de una yuxtaposición que, en estos casos, limita el alcance real de las acciones y conduce al no aprovechamiento adecuado de los recursos disponibles.
- **Permanente:** pues la transformación de la sociedad es un proceso nunca concluido donde las metas actuales devienen punto de partida del futuro una vez alcanzadas y fuente de nuevas necesidades, problemas e intereses.
- **Participativo:** pues debe resultar una empresa definida, proyectada, ejecutada y evaluada desde, con y por los miembros de la comunidad.
- **Plural:** pues debe asentarse en un absoluto respeto a la identidad, valores y aspiraciones de personas y grupos comprendidos en el proceso.

Resulta de gran utilidad la consideración que como proceso, método, programa y movimiento hace Sanders (2018) del desarrollo de la comunidad:

- Como proceso, el desarrollo de la comunidad constituye una progresión de cambios: de la situación donde pocos deciden hacia donde la gente misma decide; el cambio de la cooperación mínima a la máxima; en lugar de unos pocos, participan muchos; el máximo uso de recursos propios de la comunidad. Pone énfasis en la gente.
- Como método, el desarrollo de la comunidad es un medio para lograr un fin, armonizando todos los programas de desarrollo. Pone énfasis en el fin.
- Como programa, el desarrollo de la comunidad constituye una serie de procedimientos y actividades que realizan diversos sectores. Pone énfasis en las actividades.
- Como movimiento, el desarrollo de la comunidad es una cruzada dedicada al progreso y a un concepto filosófico. Pone énfasis en la promoción.

El desarrollo de la comunidad constituye un proceso social porque tiende al mejoramiento colectivo de la comunidad, de ahí su condición de parte indivisible del desarrollo económico y social. Pero, al mismo tiempo, es una técnica social que, en aras de lograr la máxima participación de las personas, las prepara, apoyándose en los más variados métodos y procedimientos provenientes de las ciencias sociales, para identificar y solucionar sus problemas, organizarse y aprovechar los recursos de que dispone; al mismo tiempo que moviliza el suministro de servicios técnicos que la comunidad debe también aprender a manejar en función de sí misma.

#### *Factores fundamentales en el desarrollo de la comunidad*

Antes es necesario el análisis de las políticas culturales cubanas que desde 1959 han incorporado voluntades para generalizar y hacer extensiva la cultura a los diferentes sectores de la población, además, la elaboración de estrategias para la protección de los valores naturales, las costumbres de los conjuntos humanos que fundan cada asentamiento poblacional y la pluralidad cultural que los define como tal.

La cultura cubana está indisolublemente ligada a las luchas independentistas de cien años de formación y consolidación de la nacionalidad por lo que es la participación de hombres y mujeres, que han participado en la forja de la sociedad, bajo esa constancia los cubanos han reflejado de determinadas maneras el entorno que les rodea, desde la academia, pero también desde lo no menos importante el arte de las masas lo que contribuye al acervo cultural de las naciones.

La categoría desarrollo cultural incrementa la participación de la población en la vida cultural y promueve la creatividad de todos los ciudadanos. De igual modo defiende su identidad y diversidad, ajustándose a las condiciones históricas - concretas de su contexto. La visión del desarrollo cultural que se defiende implica, por tanto, una conexión necesaria con la cultura, como conceptos inseparables. Es innegable que del abordaje de los mismos se deriva la relación dialéctica, punto coincidente en la

gran diversidad de criterios, es su análisis lo que facilitará un posicionamiento perspectivo de tales categorías ejes.

Según los criterios de Guzmán (2018) el ser humano se autocomprende como identidad, pertenencia y actuación, a través de las estructuras culturales. cultura e identidad proporcionan a cada pueblo un sello inconfundible de valores espirituales y materiales, desde el plano de valores supremos. Entre los atributos que reflejan lo universal de la condición humana que reconocen la facultad de la memoria, la historia, el patrimonio, las tradiciones, la creación artística y el sistema de valores como elementos dinámicos e integrados, resultantes de los procesos de socialización.

Entonces pertenece y se manifiesta en el hombre concreto, real y universal, considera cualidades socioculturales que lo caracterizan, en su racionalidad como la identidad, la pertinencia y la actuación. Es ineludible la cuestión de lo que se entiende por identidad al examinar el ente complejo comunidad, es ante todo la conciencia de sí mismo. Su origen se entrelaza con el reconocimiento por los hombres de su condición de "iguales" ante un "diferente". Esta conciencia de identidad (individual o colectiva), responde a una conciencia legitimada culturalmente.

Es un atributo que se alcanza como esencia del ser cultural y expresa, en consecuencia, un acto de conciencia hacia la selección de sus preferencias, la conciencia cultural ante la vida. Es a la vez, una imagen psicosocial de una cultura con leyes propias en su movimiento, a la que es preciso visualizar sistemáticamente, cual acto de conciencia hacia la selección de las permanentes y renovables filiaciones del hombre en cada comunidad.

La autora comparte el análisis que desde la filosofía realiza Guanche (2019) cuando se refiere al origen material de lo referente a la actividad del hombre desde lo que se palpa hasta los procesos psíquicos y biológicos que se materializan a través de gestos, palabras, la escritura, que constituyen el legado patrimonial:

La separación artificial entre lo material y lo inmaterial, entre lo material y lo espiritual, representa una convención estéril que opone el pensamiento simple al pensamiento complejo, nos aleja de la riqueza misma de la realidad y limita nuestras capacidades para el conocimiento verdadero. (p. 9).

Es el énfasis sobre la unidad indisoluble de los procesos que componen el conglomerado cultural como reflejo-herencia de recursos culturales que las generaciones depositan y personalizan la memoria colectiva de las comunidades, es la síntesis de los valores identitarios de la sociedad que los reconoce como propios.

Tales fundamentos constituyen una amplia es la gama de información encontrada sobre los presupuestos teóricos que sientan las bases de esta indagación, a su vez algunos resultan antecedentes toda vez que se direccionan hacia el conocimiento del accionar sociocultural de figuras de las comunidades tuneras y de las contribuciones realizadas al patrimonio y memoria cultural de la localidad desde el quehacer del ciudadano común.



Por lo anterior se delimitan las condiciones esenciales para el logro de resultados positivos en la implementación del trabajo comunitario desde el prisma de los individuos hacia los que se vuelcan las diferentes acciones: la satisfacción de las necesidades fundamentales de las mismas; la activa participación de la población; el propiciar un cambio de actitud en la población con respecto a su rol protagónico y su dinámica; el desarrollo de proyectos multidireccionales e integrados asentados en principios de cooperación.

La solidaridad; estímulo, apoyo técnico y material a los proyectos nacidos de la propia comunidad; identificación y formación de líderes comunitarios; preparación del personal que tiene poder de decisión en el territorio; aprovechamiento de los recursos económicos, materiales, financieros y humanos; fomentar la participación de mujeres, niños y personas de la llamada tercera edad; propiciar la autogestión de las comunidades sobre la base de la flexibilización y la adecuación de conceptos y estructuras.

En el proceso de desarrollo comunitario es fundamental el estudio y desarrollo de la identidad comunitaria, entendiéndose por identidad no sólo aquellos elementos comunes o la conciencia de ellos, sino la existencia de una conciencia de la comunidad en sí misma y de su continuidad y distinción con respecto a otra, lo que presupone un sentimiento de pertenencia que se manifiesta en la satisfacción, compromiso y participación en las prácticas sociales y culturales propias.

Uno de los agentes primordiales de enraizamiento social y un instrumento privilegiado para el desarrollo de la identidad, es la educación. Una educación desbalanceada, que aporte sólo información científica y cultural, o que esté desvinculada de los valores fundamentales que rigen la comunidad, que no parta de un intercambio consecuente con su realidad inmediata y sus necesidades, fundamentos históricos, lengua, artes, tradiciones y valores, entre otros aspectos, será una educación castrada que, incapaz de propiciar el fortalecimiento de una identidad, podría debilitarla.

De ahí la necesidad de que la escuela se integre plenamente a su entorno sociocultural y económico, que reconozca la cultura que la comunidad crea cotidianamente, que vincule sus contenidos programáticos con la vida de la comunidad. Una gestión educacional de esta naturaleza, unida a un entorno que fomente la participación de las personas, propiciará no sólo el enriquecimiento y valorización de la identidad, sino también el crecimiento de la personalidad y el desarrollo de cualidades demandadas por las exigencias de nuestro tiempo como la anticipación y la autorregulación.

La Plaza Martiana de Las Tunas, es un ejemplo de lo que se puede lograr si se tienen en cuenta los aspectos antes mencionados. Como institución adscrita al Ministerio de Cultura tiene una amplia experiencia en el trabajo comunitario, especialmente en zonas alejadas de los centros culturales del municipio Tunas, las que clasifican como comunidades desfavorecidas por la razón antes mencionada, además pues en lo general ostentan altos índices de problemáticas sociales que deben ir eliminándose con un sistema de acciones que implican directamente la participación de los comunitarios en diferentes espacios.

El punto de partida está en los convenios de los diferentes ministerios con el Mincult. Tal es el caso del Ministerio de Educación, Ministerio de Educación Superior, Ministerio de Salud, órganos del gobierno y empresas que cooperan. En el caso que ocupa se referirá la actividad realizada por la mencionada institución denominada Para un Príncipe Enano, con carácter mensual, en la escuela primaria ubicada en la comunidad de San José, el engranaje Promotor Cultural-Biblioteca Escolar-Especialista de la Plaza permite que los niños continúen, luego de finalizada la actividad de animación cultural, la investigación sobre los temas tratados y la preparación para los que corresponden al mes siguiente.

Los temas variados responden a las directivas trazadas por el sistema de la cultura, en coordinación con los anteriormente señalados, el tratamiento a la historia de la Nación, de la localidad, el hábito de lectura, las adicciones, los valores acordes con el proceso revolucionario, en fin el logro de una cultura general integral en las jóvenes generaciones que un día serán los encargados de la continuidad, a través de secciones variadas, con juegos de participación se logra de manera palpable la transformación de los educandos, la escuela logra el acercamiento definitivo en las visitas de los grupos a la institución donde aprecian el trabajo de la misma, al punto de que ellos realizan actividades de promoción del significado de la arquitectura del lugar.

Los círculos de interés sobre la Plaza y los valores culturales-patrióticos con resultados a nivel de municipio son hechos que demuestran la posibilidad de una modelación en el actuar de los niños, que impulsan a familiares y amigos a la visita al lugar. El promotor cultural coordina la participación de los factores comunitarios, la Biblioteca escolar orienta y provee de la bibliografía necesaria para la indagación y el animador cultural ejecuta de manera dinámica al sistema de influencias modeladoras, como eje central la promoción de la vida y obra del Apóstol, con la óptica del niño, joven y hombre como ser humano, esto se extiende al tratamiento con las otras personalidades de la Historia de Cuba y Universal.

Los procesos de desarrollo comunitario deben tener como fuente fundamental la creencia en el hombre y como eje de su desempeño la toma de conciencia de éste como miembro de la comunidad, el desarrollo de relaciones emocionales positivas, el reconocimiento de identidad y destino comunes y el potenciamiento de capacidades individuales y colectivas para detectar, reconocer, asumir y solucionar problemas; elementos todos que apuntan hacia un aspecto ya mencionado varias veces en estas reflexiones: la participación.

La participación es un objetivo y un método de trabajo; es una habilidad que se aprende y perfecciona; es un proceso de crecimiento y ejercicio de la conciencia crítica y de adquisición de poder; es una actitud ante la realidad, es un compromiso con la acción del presente y con un proyecto de futuro. Por ello, el desarrollo de hábitos y habilidades participativas es una de las piezas fundamentales en el propósito de que las personas y la propia comunidad, resulten las protagonistas de su desenvolvimiento.

La participación puede ser espontánea, pero también provocada y organizada, sin que ello signifique una manipulación. A evitar esto último contribuirá el conocimiento

de la realidad; la orientación desde las necesidades y posibilidades de la propia comunidad, sus tradiciones organizativas, sus espacios y modos de interrelación; un flujo de comunicación eficiente; la educación para la participación; y la motivación de los implicados, que dependerá de la medida en que este supla sus necesidades. El desarrollo de la participación exige formación participativa.

Una tipología del desarrollo comunitario, estructurada desde los modos de participación de sus destinatarios, es la que, a nuestro juicio, propone López (2018): Horizontal o puntual: prácticamente equivalente a dejar que la comunidad se desarrolle por sí misma, paso a paso, de manera puramente endógena. Balístico: cuando se inyectan a la comunidad recursos externos (dinero, personal, tecnologías, modos de producción, recursos materiales, etc.) y al concluir ese proceso, la comunidad regresa a la situación anterior. Galáctico: cuando se integran en proyectos asumidos por la comunidad y sostenidos por ella misma, redes de apoyo, relaciones y acciones, que garantizan la asimilación de los aportes exógenos y el control permanente de su propio desarrollo.

Macías (2014), expresa: "... los que constituyen agrupaciones u organizaciones sistemáticas de contenidos que con criterios lógicos y metodológicos se han establecido para asegurar el logro de resultados acordes a las necesidades socioculturales de la realidad cubana actual" (p. 37).

A juicio de la autora, las definiciones aportadas por los investigadores analizados constituyen fuentes inapreciables en el estudio de las comunidades pues tributa, de manera escalonada, a la elaboración de un algoritmo de trabajo que debe no solo las problemáticas en su aspecto externo, sino la esencia de las mismas, su vínculo y manifestaciones dentro y fuera de la comunidad y a la vez, descubra las fortalezas sobre las que se erijan los sistemas de acciones que contribuyan al desarrollo, cambio y transformación hacia mejoras sustanciales imperecederas.

### **Consideraciones finales**

Profundizar en la visión contemporánea que se tiene del desarrollo comunitario, supone respetar la diversidad de tradiciones y características culturales producidas por la historia, asumiendo los elementos de carácter progresivo y transformando los de carácter regresivo.

Es vital tener como principio esencial la atención y el respeto a las peculiaridades propias de cada comunidad que hacen de cada una un marco irrepetible.

Las propuestas de soluciones a las problemáticas identificadas deben estar basadas en los valores éticos de las clases trabajadoras, en particular, los de cooperación y ayuda mutua y tener en cuenta que la comunidad en última instancia está constituida por personas individuales a las cuales debe llegar la acción comunitaria no como algo impersonal o distante, sino de modo directo y personal.

Es necesario el análisis metodológico y categorial para una correcta implementación de acciones encaminadas a la transformación coherente, organizada de la comunidad, aspectos a tener en cuenta si se quieren lograr resultados positivos en el conjunto humano hacia las que van dirigida deben ser el reflejo de sus propias necesidades e intereses.

La investigación sociocultural debe ser un entramado que se valore desde diferentes dimensiones de las ciencias sociales lo que permitirá desentrañar las diversas problemáticas en la sociedad, no solo para conocerlas, sino para transformarlas de manera positiva.

## Referencias

- Ander, E. (1998). *Metodología y Práctica del Desarrollo de la comunidad. ¿Qué es el desarrollo de la comunidad?* Buenos Aires: Lumen/Humanitas.
- Caballero, M. (2020). *El trabajo comunitario: alternativa cubana para el desarrollo social*. Camagüey: Ácana. Recuperado de <https://isbn.cloud/9789592670723/el-trabajo-comunitario-alternativa-cubana-para-el-desarrollo-social/>
- Guanche, J. (2019). *¿El patrimonio de la cultura popular tradicional es realmente inmaterial o intangible?* Recuperado de [http://www.caribenet.info/pensare\\_guanche\\_patrimonio\\_cultura.asp?l](http://www.caribenet.info/pensare_guanche_patrimonio_cultura.asp?l)
- Guzmán, C. (2018). *La cultura: reflexiones axiales para una aproximación conceptual desde la teoría cubana*. Conferencia Magistral Impartida en la Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario (5ta Edición). Universidad de Las Tunas, Las Tunas, Cuba.
- López, P. (2018). *Un método para la investigación-acción participativa*. Madrid: Casa del Libro. Recuperado de <https://www.casadellibro.com/actualizate>
- Macías, R. (2003). *Ciclo de conferencias sobre Estudios Culturales de Comunidades* (material digital de la Maestría en Desarrollo Cultural Comunitario). Universidad Vladimir Ilich Lenin. Las Tunas, Cuba.
- Macías, R. (2014). *El trabajo sociocultural comunitario. Fundamentos epistemológicos, metodológicos y prácticos para su realización*. Las Tunas: Editorial Academia Universitaria (EDACUN).
- Partido Comunista de Cuba (PCC, 2021). *Actualización de los Lineamientos de la política económica y social del Partido y la Revolución para el período 2021-2026*. Recuperado de <http://www.pcc.cu/viii-congreso>
- Pogolotti, G. (2019). *En defensa de la cultura cubana*. Recuperado de <http://cartasdesdecuba.com/pogolotti-en-defensa-de-la-cultura-cubana>.
- Sanders, I. (2018). *La comunidad: una introducción a un sistema social*. Estados Unidos. Recuperado de <https://www.journals.uchicago.edu/doi/abs/10.1066/222569>
- Torres, J. (2008). *Estudio de Proceso de recepción de las artes plásticas en la ciudad de Las Tunas* (tesis de maestría inédita). Universidad de Las Tunas, Las Tunas, Cuba.